

MUJER, AGUA Y SANEAMIENTO

fortaleciendo el enlace

1989 I
WAT-GLO
WOM
SP

Instituto Internacional de Investigaciones
y Capacitación de las Naciones Unidas
para la Promoción de la Mujer



INSTRAW

CONTENIDO

- 1 Prefacio
 - 2 Introducción: Aprendiendo a escuchar
 - 3 I. ¿Qué tienen que ver el agua potable y el saneamiento ambiental con la mujer?
 - 5 II. Obstáculos para una total puesta en ejecución
 - 6 III. Controversias a confrontar en la planificación y puesta en ejecución de proyectos.
 - A. ¿Qué es la participación comunitaria?
 - B. Saber evitar planes de proyectos ilógicos
 - C. Midiendo lo inmensurable
 - D. Después del agua... ¿qué? El asunto de las prioridades.
 - E. ¿No son costosos los proyectos participativos?
 - F. ¿No toma mucho tiempo participación comunidad/mujeres?
 - G. Las técnicas participativas pueden acelerar el proceso.
 - H. ¿Es ésto demasiado sensible?
 - I. ¿Y qué de los niños?
 - J. ¿Quién está equipado para ejecutar el proyecto?
 - 16 Bibliografía
-

Equipo Editorial:

Dunja Pastizzi-Ferencic, Siri Melchior, Erica Meltzer

Equipo de Producción y Distribución:

Magda Canals, Christine Lemoine, Leticia Vences

Traducción:

Carlos Ravelo

Diagramación:

Computer Solutions, S.A.

Arte de la portada:

Millaray Quiroga

PREFACIO

Mujer, agua y saneamiento: fortaleciendo el enlace



Este suplemento del ejemplar número 13 de *INSTRAW Noticias* fue adaptado de un manuscrito⁽¹⁾ preparado por Siri Melchior, Gerente de programa del PROWWESS/PNUD, un proyecto interregional del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para la promoción de la mujer en servicios de agua y saneamiento ambiental. Ella es además Jefa del Grupo de Acción Inter-Agencial sobre la Mujer y el Decenio.

PROWWESS administra el Grupo conjuntamente con el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la Mujer (INSTRAW) y ha consultado con el INSTRAW durante varias etapas de su trabajo. Bajo una de sus principales áreas programáticas, el

INSTRAW ha preparado módulos de capacitación en áreas tales como las mujeres en el desarrollo⁽²⁾, la participación de la mujer en los programas de agua y saneamiento y fuentes de energía nuevas y renovables, a menudo en conjunción con otras agencias de las Naciones Unidas⁽³⁾.

La Sra. Melchior ha resumido en su manuscrito seis años del trabajo de PROWWESS sobre agua potable y necesidades de saneamiento en más de 700 comunidades ubicadas en todas las regiones en desarrollo.

El suplemento describe diferentes temáticas y métodos utilizados para estimular la participación de la mujer en los proyectos comunitarios de agua y saneamiento.

- (1) Esta introducción fue escrita originalmente para una colección de material de referencia titulado "Las Mujeres como Socias en el Desarrollo", que está siendo publicado en un disco compacto (CD-ROM) por Resources/LIBRARIES-TO-GO, 1123 Broadway, Suite 902, New York, NY 10010, tel. (212) 929-8044.
- (2) Para capacitar personal de campo y de las Naciones Unidas en cuanto a diseño de proyectos.
- (3) Los dos últimos fueron preparados conjuntamente con el OIT/Centro de Turín.

INTRODUCCION

Aprendiendo a escuchar

En la isla indonesia de Timor, en cuatro aldeas, había gente instalando nuevas bombas manuales como parte de un proyecto de agua potable y saneamiento ambiental. A través de todo el proyecto las agencias colaboradoras-- el Ministerio de Salud, la organización no gubernamental de alcance nacional "PKK", grupos universitarios locales y el PROWESS/PNUD-- estaban, naturalmente, observando muy de cerca para ver como resultaba.

Ocho meses después de que la operación se inició, los investigadores regresaron a la aldea para conversar con la gente y así enterarse ampliamente de las razones por las cuales el proyecto estaba o no teniendo éxito, si el agua estaba siendo utilizada, si habían beneficios de salud, si se había reducido la tarea de carga de agua por parte de las mujeres, etc.

Para sorpresa de los investigadores, la recogida de agua no sólo les estaba tomando a los aldeanos casi tanto tiempo como antes sino que además la estaban utilizando mucho más. La razón surgió cuando independientemente de lo que se

les preguntase, las personas comenzaban a hablar sobre tomates y vegetales:

¿Están utilizando sus bombas?

Oh sí, las utilizamos para rociar vegetales.

¿Tienen ustedes ingresos?

Desde luego, vendemos vegetales.

¿Cual es su opinión acerca del papel de las mujeres en la aldea?

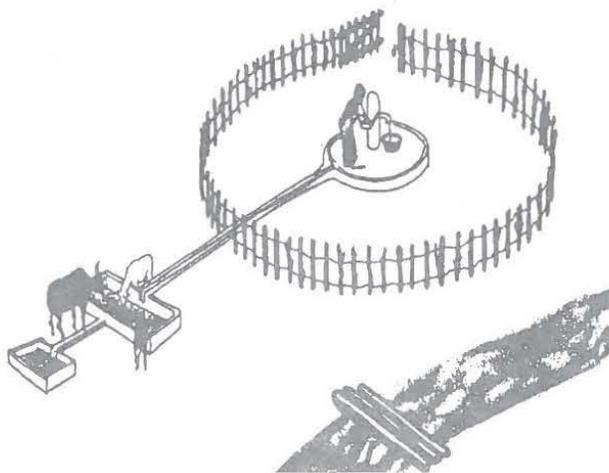
Bueno, son personas muy importantes --- ellas cultivan vegetales.

Para los investigadores ésta fue una lección en saber escuchar, en oír lo que

realmente estaban diciendo, sin filtrar lo inesperado; los instaladores de bombas y los ministros de salud normalmente no preguntan ni se emocionan acerca de tomates.

Más importante aún, los tomates significan -no, los tomates son -lo que la gente más necesitaba y deseaba. La pregunta

en cuanto a diseño de proyecto, que surge cada vez más y más dentro del desarrollo participativo, está clara: ¿Cómo se puede mantener un enfoque sobre los intereses y las motivaciones de la gente como fundamento sólido de la acción comunitaria?



I. ¿Qué tienen que ver el agua y el saneamiento con la mujer?

Para citar a un gerente del programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial/PNUD: "No quiero que las mujeres se involucren en proyectos de agua/saneamiento simplemente porque me guste, sino porque, de otro modo los proyectos no funcionarían"

Al comprender esto es mucho el progreso que se puede lograr.

"El agua y el saneamiento son la preocupación de las mujeres", es algo que frecuentemente escuchamos por parte de ingenieros (a menudo hombres) que trabajan en ese campo en proyectos de ayuda internacional. Ellos se expresan así porque han observado, por lo menos, parte de los siguientes fenómenos:

Las mujeres (y en un menor grado los niños) son quienes más se involucran en la búsqueda de agua para uso doméstico, transportándola, almacenándola hasta su uso, y utilizándola (para cocinar, lavar y dar de beber a animales domésticos). Para ellos y sus familias puede ser un asunto de vida o muerte conocer las fuentes de agua, su calidad y confiabilidad, restricciones y ventajas de su uso, métodos aceptables de almacenamiento y otros puntos similares.

Se estima que en Kenya alrededor de 3 millones de mujeres pasan un promedio de tres horas diarias recogiendo agua; en otras áreas del mundo dicha cifra podría ser tan alta como de 6 u 8 horas.

La cantidad de agua que se carga varía mucho, pero la Organización Mundial de la Salud indica que usualmente la cifra máxima aceptable es de 18-20 litros diarios por persona. Esto significaría alrededor de 108-120 kilos ó 238-264 libras por día para una familia de 6 personas.

La energía utilizada en estas tareas puede consumir hasta un tercio del consumo diario de calorías, lo cual es una

amenaza. Además de las diferentes enfermedades infecciosas asociadas con un agua de pobre calidad, es también común el trauma inducido por llevar cargas pesadas.

Generalmente son las mujeres las guardianas de la limpieza del hogar y las cuidadoras de los enfermos, (frecuentemente ellas son, además, responsables de los funerales y ritos de luto). Asimismo, son las principales maestras de la enseñanza de conducta higiénica de sus hijos. Para citar al Dr. R. Rugunda, ex Ministro de Salud de Uganda: "las mujeres son las trabajadoras de salud de vanguardia"

Usualmente, en diversas sociedades, los hombres, las mujeres y los niños tienen costumbres distintas y específicas en cuanto a la limpieza y la defecación. Frecuentemente las heces de los niños son consideradas inocuas, aceptándose por tanto, su defecación en cualquier lugar; sin embargo, el hecho es que millones de niños mueren anualmente debido a que no se dispone de sus heces de un modo higiénico. En el otro extremo, las prácticas de defecación femenina en este aspecto frecuentemente están rodeadas de más vergüenza que las de los hombres.

A menudo deberán hacerlo en secreto, por ejemplo durante la noche, proeza sumamente difícil si la defecación tiene que llevarse a cabo en campos alejados del hogar en áreas con diarreas endémicas. En ciertas sociedades es probable que el esposo ni siquiera esté al tanto de los problemas de su cónyuge con relación a este asunto ya que no se considera adecuado que ella converse con él acerca de eso.

Independientemente del hecho de que las mujeres confronten o no mayores problemas, las prácticas tradicionales

estimulan con frecuencia la separación de las mujeres y los hombres. Las mujeres podrían disponer del uso de las mismas facilidades que los hombres (por ejemplo en modernos edificios de oficinas) o bañarse en la misma parte del arroyo. Los programas que ignoran esto pudieran estar, en consecuencia, proveyendo servicios que serían utilizados, si acaso, por sólo uno de los sexos.

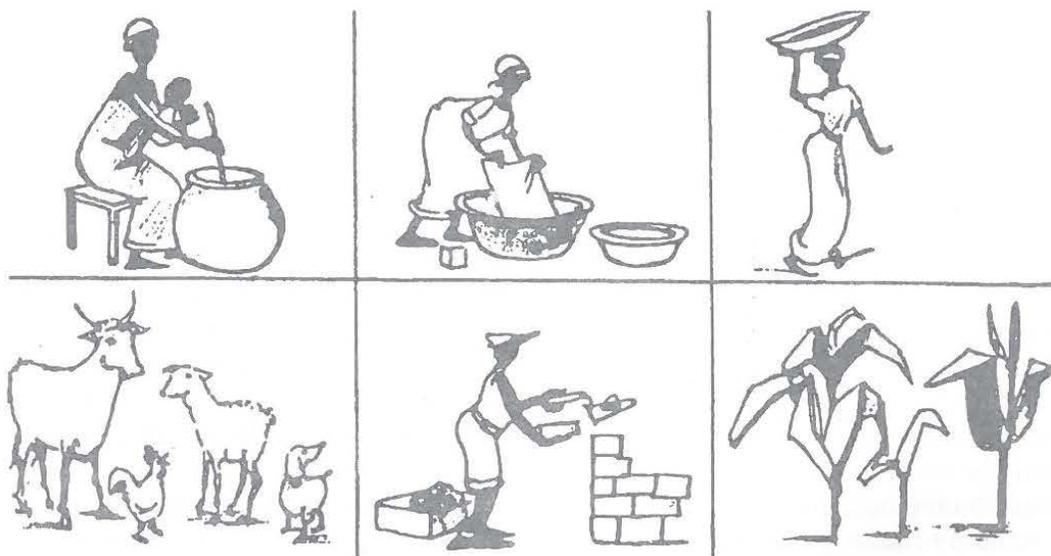
Tradicionalmente, las responsabilidades también son separadas pero complementarias. Las mujeres y los hombres en los países en desarrollo manejan a veces por separado ingresos, ahorros y responsabilidades financieras. Las mujeres pueden ser responsables de la compra o producción de alimentos y los hombres de la educación de los niños.

Aparentemente hay un número creciente de hogares dirigidos por la mujer; la mayor parte de los países cae dentro de la escala del 10 al 40%. En muchos países las mujeres no tienen la posibilidad de poseer tierras (para la colocación de bombas) y no

tienen acceso al crédito (para la compra y el mantenimiento de las instalaciones). Finalmente, y casi de modo universal, ya sea por costumbre o por ley, las mujeres tienen menos poder de decisión que los hombres, tanto en la esfera privada como en la pública.

Las mujeres no son un grupo de interés particular en el campo de agua potable y sanidad ambiental, pero sí son un grupo de interés en la corriente principal. Es necesario que sean socias (sin su participación existe el riesgo de que los proyectos sean inapropiados y fracasen), y beneficiarias (aliviar sus cargas es un prerrequisito para que contribuyan más con otras actividades de desarrollo).

Desafortunadamente, aún hoy estos hechos son raramente traducidos en términos de proyectos. El agua y el saneamiento ambiental bien podrían ser un sector de las mujeres, pero la mayor parte de los proyectos no refleja esto, y no logran alcanzar plenamente su potencial. ¿A qué se debe esto?



II. Obstáculos para una total ejecución

Al trabajar con planificadores de desarrollo, especialistas sectoriales, practicantes de proyectos y líderes comunitarios de todas partes escuchamos múltiples problemas, obstáculos y preguntas sin respuestas respecto a la participación de las mujeres (y de la comunidad).

"No entiendo qué es la participación de la mujer"

La participación de la mujer se ve aún como algo místico, algo que sólo la mujer puede ejecutar. Justamente, deberá explicarse en qué consiste dicha participación y deberá desglosarse en componentes descritos en el lenguaje usual de los proyectos y relacionados con los "Enfoques del Decenio.

"La participación de la mujer es marginal al éxito del proyecto"

Hay muchos que realmente aún no creen que tenga importancia alguna. Se necesitan indicadores de progreso con respecto a muchos de los conceptos intangibles que están envueltos (como es el nivel de participación de las mujeres) y para demostrar de un modo riguroso que sí existe una diferencia en cuanto al mantenimiento, uso e impacto.

"Cuesta demasiado, toma demasiado tiempo y administrativamente es demasiado complejo"

Es necesario demostrar cuánto cuesta hacerlo (y cuánto cuesta no hacerlo) y proyectar planes de trabajo prácticos que permitan a los gerentes de campo manejar de un modo responsable un proceso flexible (como lo son, necesariamente, los proyectos de agua), aún cuando exista un progreso desigual en la participación de la mujer. Subsiguientemente a la instalación de servicios, es necesario desarrollar indicadores de éxito o de lo contrario los gerentes de campo confrontarán presiones

por parte de sus superiores, quienes desean escuchar cuantas bombas fueron instaladas cada mes.

"Traté de que las mujeres participasen, pero no asistían a mis reuniones."

Es una afirmación que escucho con frecuencia de parte de los gerentes de proyectos en el campo. Se necesitan directrices que se basen en metodologías probadas para participación comunitaria de la mujer, y que describan "cómo hacerlo".

"A esos ingenieros no les importa el desarrollo" y su lado opuesto "Esos científicos sociales son demasiado académicos, demasiado orientados hacia el micronivel."

Tenemos que reconocer que estamos tratando de reconciliar métodos sumamente diferentes. Estos requiere confianza, la cual sólo se desarrolla a través del tiempo al establecerse el respeto mutuo por las habilidades técnicas y la necesidad de cada uno de los socios.

"Está muy bien que tengan ustedes proyectos exitosos a pequeña escala, pero básicamente todos los proyectos piloto son exitosos. ¿Pueden ustedes hacerlo a una escala mayor?"

Existe la necesidad de poner en ejecución tales tipos de proyectos en gran escala para poder encontrar metodologías que, además, aunque no perfectas, sean reales para establecer sus costos en términos financieros, sociales y políticos.

"Hemos hecho 'mujeres' en nuestra en agencia; tenemos una oficina de Mujeres en Desarrollo. Ahora queremos continuar con otros asuntos"

Generalmente las afirmaciones de política no van más allá de ser afirmaciones globales y es necesario que se traduzcan en términos programáticos completos.

III. Controversias a confrontar en la planificación de programas y proyectos



A. ¿Qué es la participación comunitaria?

En el pasado, uno de los problemas con los esfuerzos de participación comunitaria era que frecuentemente sólo reflejaban un sector de la comunidad, específicamente la mayoría de los participantes eran hombres.

Las comunidades han sido tomadas como una masa homogénea: usted habla con el jefe y sabrá lo que la comunidad desea/necesita/ puede hacer. No obstante, dentro de una comunidad dada pudiesen haber grupos distintos --jóvenes/viejos, ricos /pobres, hindúes/musulmanes, mujeres/hombres/niños--cada uno con distintas prioridades, vulnerabilidades y talentos.

La participación ha sido vista como una contribución de las labores, ideas y materiales y no como una asociación para tomar decisiones como son qué tipo de instalaciones, cuándo, dónde, y de si se debe participar en el proyecto desde un principio, y en cuanto a quiénes serán los representantes de la comunidad.

"Decisión" es una palabra operativa. Con cierto estímulo muchas personas se dan cuenta de que el agua tiende a ser una tarea de la mujer. Sin embargo, tal vez tome mayores esfuerzos demostrar que su

tarea pudiera incluir la toma de decisión fuera del hogar.

Actualmente se utiliza una gama amplia de metodologías para mejorar el compromiso comunitario en cuanto a proyectos de agua y saneamiento. Por ejemplo:

- ❑ Un *método didáctico* pudiese ser un programa de educación en salud mediante el cual se les informe a los aldeanos sobre los peligros para su salud y se les enseñe a lavarse las manos después de la defecación.
- ❑ Otro método es el *mercadeo social*. Este depende, básicamente, de una investigación extensa de los puntos de vista, creencias y destrezas de los beneficiarios, y ajusta los programas educativos para que venzan obstáculos en cuanto a la aceptación del programa planificado.
- ❑ El *método participativo* tiene un propósito básico distinto: fortalecer y enrolar una capacidad local en cuanto a la solución de problemas y toma de decisiones, (individual y comunal). A su vez, las comunidades utilizan esta destreza tanto para mantenerse como para beneficiarse más de las actividades de desarrollo, como son el agua y el saneamiento.

En PROWESS nuestra experiencia está basada, primordialmente, en el método participativo al cual se refieren las siguientes observaciones:

Cada método tiene sus méritos y costos, los cuales dependerán de la tarea inmediata; a menudo sería deseable una combinación de métodos. Todos tienen la intención de reducir la laguna existente entre "el suministro" de servicios ofrecido por los gobiernos, donantes, etc. y la "demanda" de servicios por parte de los beneficiarios propuestos.

Tal como ha observado un gerente de proyectos de PROWWESS,

"Las comunidades tienen siempre la última palabra; sino les gusta el proyecto, no lo utilizarán." (ver 16, de la Bibliografía).

B. Saber Evitar Planes de Proyectos Ilógicos.

Primero algunas aclaraciones. Para bien o para mal, los gobiernos y los donantes cooperan a menudo en términos de "proyectos" o "programas", que usualmente son descritos en "documentos" de proyectos o planes.

Revisamos un gran número de tales documentos referentes a proyectos de diversas organizaciones.

Ejemplo 1

Muchos documentos de proyectos utilizan como justificación de su existencia el hecho de que el 80% de las enfermedades son causadas por agua impura o por saneamiento inadecuado.

Los proyectos requieren actividades que tengan que ver con la instalación de facilidades--bombas, por ejemplo--y los presupuestos hacen referencia a las personas y materiales necesarios para su instalación. Por tanto, el progreso será medido en base a los indicadores en cuanto al número y ritmo de las instalaciones.

La lógica implícita parece ser que el número de instalaciones tiene un impacto directo en la salud.

En vez de aceptar este heroico salto basado en la confianza, creemos que es esencial analizar los pasos intermedios. Por ejemplo, uno pudiese creer que existe la siguiente secuencia: número de instalaciones --porcentajes mantenidos--porcentaje usado-- uso higiénico-- salud.

En realidad, este es un modelo sumamente simplificado

Todos estarán de acuerdo con el mismo. Son muy pocos los proyectos que podrían demostrar algún impacto en la salud dentro del marco de tiempo propuesto. El agua limpia tal vez sea un prerrequisito para la salud, pero existen tantos otros factores que intervienen que muy raramente se podría encontrar una relación tan simple. Sin embargo, está claro que las instalaciones no serán provechosas a menos que sean utilizadas y mantenidas de un modo efectivo.

Ejemplo 2

Un proyecto ha estado en ejecución por tres años.

Hasta el presente se han desarrollado y escogido varios tipos de tecnología o instrumentos, pero no se le ha incorporado ningún componente de adiestramiento o de aplicabilidad. La próxima fase exige que los aldeanos contribuyan, en efectivo, con el 25% del costo. Para lograrlo la gerencia del proyecto dependerá de la participación comunitaria.

Esto sería ambicioso aún cuando las metodologías prácticas hubiesen sido desarrolladas y probadas durante la primera fase. Sin embargo, parte de la dificultad deriva del pensar que la participación comunitaria pueda, en una etapa posterior, ser simple y llanamente "descartada", una vez hayan sido logradas las decisiones en cuanto a los parámetros del proyecto (como son las instituciones envueltas y el tipo de tecnología)

Ejemplo 3

Un documento de proyecto indica que en la actualidad, en un país dado, el 50% de las bombas no están funcionando porque a las mismas no se les da

mantenimiento. Para mejorar la situación, el documento exige que el proyecto haga más énfasis en la participación comunitaria. Sin embargo, a pesar de que los presupuestos, planes de trabajo, etc. están definidos, las actividades diseñadas para mejorar la participación comunitaria no lo están. La explicación que se da es que esto debe ser responsabilidad del gobierno.

Ejemplo 4

Un documento de proyecto reconoce que la participación de la mujer es esencial en el impacto de la salud en un proyecto de agua. Indica también que la mujer estará "involucrada" en su planificación. Sin embargo, las actividades planificadas son simplemente una encuesta con relación al conocimiento, actitudes y prácticas de las mujeres en cuanto a la salud--no se pretende que las mujeres tomen parte en las decisiones.

Estos son ejemplos de evidentes deficiencias en la planificación; tenemos mucha experiencia dentro de dicha área. Aunque va en aumento, hay menos experiencia con respecto a los modos más efectivos de planificación de proyectos con mujeres.

Sugerencia 1 - Objetivos

Deberán analizarse los objetivos e indicadores de éxito y la relación de las actividades con respecto a dichos objetivos, por lo menos, desde luego, esto puede ser válido para cualquier proyecto. Creemos que es útil el uso de un objetivo que sea continuable y la utilización efectiva de los servicios, tomando en consideración, además, su repetición. (Ver 11 y 17 de la Bibliografía). Analizar la continuidad, por ejemplo, hace que surjan

preguntas con respecto al papel de las mujeres como un modo de lograr objetivos.

Hay restricciones en cuanto a esto. Las organizaciones que inicien el proyecto deberán, por lo menos, tolerar este tipo de enfoque. Muchas analizan simplemente los planes en términos de instalación y costo per capita, sin ningún tipo de indicador en cuanto a su continuidad, en cuyo caso la educación en materia de salud pudiera ser considerada como un lujo.

Sugerencia 2 - ¿Quién formula el plan?

Un proyecto, un plan de proyecto y quienes formulen el plan, están estrechamente unidos entre sí. En el pasado, los planes eran formulados por uno o más especialistas técnicos. Las organizaciones tratan, cada vez más, de que dentro del proceso haya especialistas en prácticas. Sin embargo, frecuentemente se les trae luego de que se han tomado las principales decisiones, de que se han definido las instituciones, etc. Sus resultados, que frecuentemente resultan ser irrelevantes y aún más hasta trastornantes para el resto del equipo, pueden ser presentados en un capítulo aparte bajo el título de "consideraciones especiales"

Tenemos que reconocer que hay una brecha en la comunicación. Puede que haya muchos especialistas en práctica, pero sus premisas de trabajo, estilos y jerga, difieren de los pertenecientes a los especialistas técnicos. De este modo se necesitará tiempo para poder crear una "tensión creativa" más que "abrasiva" entre ambos grupos. Nuestra experiencia demuestra que esto sucede con más frecuencia cuando los especialistas prácticos están ahí desde un principio y se convierten en parte de los patrones de trabajo normales. Desde luego ellos.

también necesitan instrumentos de trabajo apropiados que se adapten a la burocracia y a otras realidades.

Sugerencia 3 - Sea específico

Se puede argumentar que es más difícil planificar de un modo preciso el plan de participación comunitaria que planificar la construcción de un sistema de agua. Ciertamente, muchos aspectos tienen que ser dejados sin definir, pero por lo menos se pueden proveer los medios para desarrollar respuestas y actuar con respecto a los mismos. Un documento de proyecto contiene múltiples estipulaciones y puede:

- ▣ identificar instituciones y personal para emprender estas actividades,
- ▣ planificar un presupuesto razonable para los mismos;
- ▣ dejar suficiente tiempo para que las actividades comiencen antes del inicio de la instalación (por ejemplo si se aprueba un presupuesto en fases, aprobar primero los costos de aplicación; si han de ordenarse vehículos, ordenar primero los que se utilizarán en el trabajo de campo con participación comunitaria (para un ejemplo, ver Nota 19 de la Bibliografía; y
- ▣ establecer un plan de trabajo de forma tal que el "software" (aplicabilidad y adiestramiento) y el "hardware" (la tecnología o la maquinaria) puedan ser entrelazados. Si es posible describir los tipos de decisiones en las cuales las comunidades juegan un papel (por ejemplo, ¿podrán las comunidades decidir si desean participar? ¿Estarán las mujeres involucradas? ¿Quién dará luz verde para la perforación de un pozo -- los ingenieros, los trabajadores sociales, los aldeanos? Adicionalmente,

se podrían describir las metodologías para grupos de difícil alcance como son las mujeres o, por lo menos, se podría analizar la situación.

C. Midiendo lo inmensurable

Muchos expertos consideran que las encuestas rurales son menos que perfectas y de hecho, las ven como una de las empresas de menor eficiencia, puesto que los datos recogidos tienden a llegar tarde, incorrectos, irrelevantes y costosos -- particularmente si son recolectados de un modo inadecuado.

Sin embargo, las encuestas pueden ser un instrumento óptimo si son bien diseñadas y utilizadas de un modo preciso.

- ▣ Los proyectos de demostración requieren que se de mayor énfasis a la calidad y cantidad de datos. Otros proyectos podrían necesitar menos datos pero aún así necesitan algunos.
- ▣ Hemos encontrado que hay cierto tipo de datos particularmente irritables para el personal de campo y los aldeanos. Un ejemplo de una pregunta odiada: tipo preciso de utilización de agua (cuantos litros utilizan y para qué propósito). el personal de campo considera que esto es tedioso y contraproducente para la recolección de los datos. Es por esto que se deberán hacer ajustes en cuanto a la sincronización y estilo para poder lograr planes concretos. Tal como lo indica un miembro de PROWESS: Quedarse, aunque fuese por una noche, en la aldea podría proporcionarle maravillosos conocimientos -- quizás prejuiciados pero probablemente mejores que nada.
- ▣ La obtención de datos valiosos referentes a una aldea -- las prioridades, creencias, actitudes y

otros hechos relacionados con sus diversos grupos poblacionales --es algo crucial para poder lograr que un proyecto sea adecuado en cuanto a diseño y supervisión.

- ▣ El acto de recolección participativa de los datos (no la recolección tradicional) es de por sí un método que dinamiza a la comunidad para manejar sus problemas, puesto que sus miembros deben discutir y pensar en función de la situación.
- ▣ Los planificadores de proyectos sienten temor de aquellos datos que son demasiado académicos, tardíos o demasiado críticos. Nuestra experiencia es que la recolección de datos realizada con los auspicios del mismo proyecto y no por parte de una institución investigadora, aumenta la probabilidad de que los datos sean de ayuda en vez de ser amenazantes o inútiles. Algunos de los datos no necesitan siquiera salir de la comunidad; se puede mejorar la eficiencia haciendo que el círculo de retroalimentación de productores y usuarios de datos sea lo más pequeño posible.
- ▣ La realidad es que en el pasado muchos estudios acerca de temáticas más "sensibles" como son el conocimiento, las creencias, las actitudes y las prácticas, estuvieron prejuiciados. Hay dos razones: para ellos los miembros impotentes de la comunidad, como son las mujeres y los niños, eran de difícil acceso para obtener sus comentarios (aunque ellos fuesen los principales beneficiarios); y las respuestas a preguntas directas eran noforiamente erradas, ya que los entrevistados trataban de complacer a los entrevistadores. Ejemplos: la mujer que indica que se lava las manos

después de la defecación aunque no tenga agua, y el planificador de proyecto que indica que toma en cuenta las preocupaciones de las mujeres aunque no sepa cómo hacerlo. Es nuestra experiencia que las técnicas participativas y otras técnicas abiertas son particularmente útiles para descubrir algunos de estos hechos (Ver 2 de la Bibliografía).

D. ¿Después del agua, qué? El asunto de las prioridades

Uno de los asuntos más importantes que deben ser determinados para cada comunidad y para los subgrupos en las comunidades (en los cuales los hombres frecuentemente difieren de las mujeres) es el de las prioridades. Basta sólo con escuchar los discursos eleccionarios de los políticos locales para oír que el mejoramiento del suministro de agua es algo prioritario para la mayor parte de las comunidades. El mejoramiento del saneamiento raramente lo es, aunque se ve con más frecuencia en áreas densamente pobladas.

Usualmente se ve poca relación entre la salud y el mejoramiento de agua/sanidad. En vez de eso, las razones dadas más frecuentemente para desear el mejoramiento del servicio son la reducción de la carga (por ejemplo, el tiempo utilizado en obtener el agua) o el mejoramiento de la limpieza y estética (para evitar letrinas malolientes, poder bañarse uno y su familia). Cualquier persona evitaría tomar agua si se pudiese comprobar que contiene materias fecales obvias a simple vista, aunque no creyese que estuviese conectado con la salud; la salud en sí puede no ser de prioridad para los aldeanos ni el gobierno. La mayoría de las culturas tiene fuertes rituales en lo concerniente a limpieza y purificación,

aunque sus manifestaciones no sean claras para los extraños.

En las actividades que apoyamos, tratamos de construir en base a aquellos hábitos y prioridades, para así cumplir con una necesidad en vez de "crear" una demanda. En otras palabras, acercamos el proceso tanto como sea posible a lo que comunmente se conoce como "desarrollo conducido por las demandas"

En una comunidad donde las mujeres caminan seis horas diariamente para conseguir agua, la primera prioridad sería agua más accesible. Liberarlas de esta tarea es una precondition para que puedan incorporarse a otras actividades como la producción de ingreso y otras mejoras deseadas. Por otra parte, en una comunidad con agua abundante pero contaminada, las mujeres pueden ver la producción de ingreso como una prioridad y considerar al agua menos importante. Idealmente, uno puede decidir trasladarse a otra comunidad donde el agua/saneamiento sean prioritarios; esto sería la respuesta correcta a una demanda, pero muchos no lo encuentran práctica.

En vez de eso, uno puede acomodar el proyecto para cerrar la brecha en percepción. Por ejemplo, algunos practicantes entienden que la educación referente a la salud provoca que la prioridad, en cuanto a la demanda de agua/saneamiento, aumente. En particular, según nuestra experiencia, el asociar actividades generadoras de ingreso con proyectos de agua/saneamiento aumenta su atractivo/prioridad para los miembros de la comunidad. Además, reduce la dependencia en voluntarios--práctica ésta que, en nuestra experiencia, hace menos sostenible al proyecto. Más aún, usualmente, el proceso participativo fortalece a la comunidad de tal modo que

la prepara para que utilice su nueva fuerza en otros propósitos, y sería una lástima no reconocer ésto.

Como expresa Margaret Mwangola, de KWAHO, en Kenya: "Después del agua, ¿qué? "

Muchos donantes están empezando a reconocer este hecho y están experimentando varios enfoques. Las actividades asociadas lógicamente con este proyecto como son la siembra de vegetales, el abono y reciclamiento del desperdicio humano (lo que nosotros llamamos "oro marrón ") o la silvicultura en pequeña escala son componentes de por lo menos algunos proyectos de donación.

E. ¿No son costosos los proyectos participativos?

Una rápida respuesta sería: "Sí, pero no tanto así como los proyectos sin participación, los cuales son claramente inútiles."

Los costos estimados disponibles indican que los costos de inicio de determinado tipo de actividades están en el orden del 10-25 por ciento del costo total, dependiendo de la situación (ver 5 y 6 de la Bibliografía)

Algunos factores a considerar:

- ☐ Los proyectos convencionales a menudo ofrecen costos subestimados, por ejemplo, al no incluir costos para mantenimiento o piezas de repuesto o costos para la comunidad (tiempo, trabajo, finanzas).
- ☐ En todos los proyectos asistidos por PROWESS/ PNUD, las comunidades contribuyen económicamente, por lo menos con los costos de capital y a veces de mantenimiento. Nuestra conclusión global es que las comunidades son capaces y están dispuestas a pagar, siempre y cuando

les guste el proyecto. Son más escépticos si ven a algún otro donante proveyendo proyectos "regalados" en una comunidad vecina.

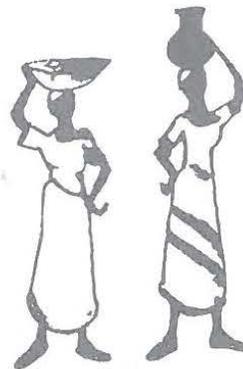
¿Cuál es el papel de las mujeres en todo ésto? Como se dijo al principio, esto varía de una sociedad a otra y es poco lo que se puede dar por descontado. Como una regla sumamente generalizada, las mujeres están más interesadas en el agua y el saneamiento y, por lo tanto, más deseosas de pagar. Puede que sean vistas o no como capaces de manejar dinero: En un país africano fueron estimadas como demasiado blandas para hacerlo, mientras en otro fueron consideradas como tesoreras comunitarias más confiables que los hombres.

F. ¿No toma mucho tiempo la participación de la comunidad y las mujeres?

Se ha discutido mucho con respecto a cuánto tiempo toman las actividades de participación. Por ejemplo, algunos creen que se necesitarían dos años antes de que las bombas puedan ser instaladas. En nuestra experiencia, depende mucho de como se haga.

Si la participación comunitaria y de las mujeres es vista, desde el principio, como un componente integral y sus resultados se entrelazan con el plan técnico, no sería necesario sino planificar pocos meses para dar inicio a las actividades. En efecto, en ocasiones podría ser llevada a un ritmo más acelerado que las actividades técnicas y entonces la controversia que surgiría sería que los aldeanos estarían impacientes con respecto a la instalación de los instrumentos. Si por otra parte, ya inmersos en el proyecto, se abre como un grifo, podrían ocurrir reajustes y atrasos.

Algunos resultados:



- ☐ Si el financiamiento se aprueba en varias etapas, los aspectos de "software" deberán ser incluidos en la primera fase para así facilitar su pronta iniciación.
- ☐ Usualmente, los proyectos antes de comenzar reúnen datos de uno u otro tipo-- como por ejemplo sobre fuentes de agua. Si al personal de campo con participación comunitaria se le encargan algunos de estos aspectos (por ejemplo, se pueden recolectar datos de miembros de la familia) pudieran arrojar datos adicionales para la planificación --por ejemplo, cómo estiman los miembros de la comunidad la ubicación, calidad, confiabilidad y frecuencia de las fuentes.
- ☐ Es útil que los planificadores técnicos establezcan determinados parámetros con los cuales los técnicos de ejecución pudieran hacer operaciones de afinamiento. Así, en un área de 300 comunidades, los técnicos de aplicación "software" podrán ayudar a identificar 100 de ellas en las cuales sus precondiciones viabilizan una puesta en ejecución del plan. Dicho de un modo distinto: deje que el plan sea manejado por los eventos en vez de ser manejado por el calendario; cuando una comunidad firma un contrato, obtiene una bomba. Esto presupone alguna coordinación entre el personal

del proyecto y una aceptación del progreso desigual en las diferentes áreas.

G. Las técnicas de participación pueden acelerar el proceso

Las técnicas de participación no son nuevas ni existe magia en ellas. Algunas de ellas tienen que ver con el hecho de escuchar.

"Introducimos la idea de los fondos de mantenimiento, pero tuvimos que ser muy cautelosos en la forma de hacerlo. . La gente puede tener la impresión de que este es un proyecto gubernamental y que el gobierno se haría cargo de todo...

Tuvimos que hacer que la gente entendiera que ellos mismos tendrían que hacerse cargo de esta fuente de agua; de que ellos tendrían que asumir la responsabilidad.

Les preguntamos exactamente qué harían si se rompiera una pieza de la bomba. 'Bueno, tendremos que conseguir una pieza de repuesto.' ¿Cómo la obtendrían? 'Oh, tendríamos que conseguir dinero'. ¿Dónde obtendrían ese dinero? 'Ajá! Sólo denmos tiempo y les haremos saber lo que hemos hecho en cuanto a esto.'

Muchos aldeanos tienen ahora fondos suficientes bajo el control de sus comités de agua."

Rosa Mulama, KWAHO, Kenya

Un problema en el pasado ha sido que los trabajadores de desarrollo no son estimulados ni están acostumbrados a escuchar a la gente a nivel de aldea, y los aldeanos, a su vez, no están acostumbrados a decirles a los trabajadores de desarrollo lo que ellos saben. Si un buen oyente permanece en una aldea durante dos años, puede

desarrollar una relación de confianza mutua con los aldeanos, discutir puntos de vista y ayudar a los grupos a organizarse para emprender mejoras.

Sin embargo, frecuentemente, no podemos darnos el lujo de invertir dos años en preparación. Reconociendo esto muchas personas que trabajan en el campo han desarrollado "instrumentos" que ayudan a acelerar y mejorar el proceso. Un martillo no es lo mismo que una casa, pero si necesita construir una, ayuda el tener un martillo. En este caso, las "herramientas" no son mecánicas sino gerenciales.

Esas herramientas tienen muchos propósitos, uno de los cuales es simplemente actuar como un "audífono auxiliar"; los trabajadores de campo que los usan escuchan con mayor facilidad. Más importante, son instrumentos para los miembros mismos de la comunidad: pueden ser usados para planificar, reunir estadísticas, y negociar.

Les daré un ejemplo: "Antes y después". Este es un método bien conocido que usa ayuda visual para simplificar el proceso de planificación. En una gráfica se muestra una situación problemática (por ej., una letrina sucia y dañada) y otra diapositiva muestra una situación deseable (por ej., una letrina funcional y limpia). Gráficas más pequeñas muestran los pasos que pueden ser ejecutados para resolver el problema y los aldeanos pueden manejar, discutir y darles prioridad a estas acciones. Uno puede darle mayor apertura al proceso, por ejemplo, añadiendo tarjetas que aparentemente no estén relacionadas, o suministrando tarjetas en blanco para que los aldeanos aporten sus propias soluciones; depende de la situación. (La descripción básica de dicha metodología se encuentra en la nota 13 de la Bibliografía. Ver también 9 y 11 las cuales

ofrecen una muestra de adaptación a nivel nacional o regional y 10, que es una película en video, corta).

Vemos así mujeres, que de otro modo no se expresan o se creen incapaces de tomar decisiones, se sorprenden gratamente al encontrar la forma para poder hacerlo mediante el uso de las técnicas participativas (y este deleite es generalmente compartido por sus esposos). El deleite y el placer del proceso promueven la creatividad, la cual es esencial para la solución de problemas.

H. ¿Es esto demasiado sensible?

El desarrollo implica cambio, incluyendo algunos cambios sociales. Sin embargo, sería algo ingenuo y contraproducente pensar que los métodos participativos podrían provocar el despertar social de una sociedad que no esté preparada para ello.

Nuestra experiencia es que son muchas las medidas que han de ser tomadas para maximizar los beneficios y minimizar las desventajas.

Uno sería el trabajar cuanto sea posible con las organizaciones y los expertos locales. Tal tipo de experto local generalmente escogería (y en ello tiene mucha experiencia) abordar las comunidades a través de canales y líderes tradicionales, a menudo, hombres. Cuando se utiliza este tipo de método, encontramos que en términos generales los hombres apoyan ampliamente a las mujeres, les tienen mayor estima y podrían hasta seguir sus ejemplos (especialmente si se producen ingresos). Otro método que hemos estimulado es el de adiestramiento y consulta que combina a grupos altamente heterogéneos (por ej., varios niveles de la jerarquía local, personal de varios ministerios). Una de las piezas más impactantes de la retroalimentación que

hemos tenido es que los practicantes de campo están muy complacidos con el adiestramiento de los grupos heterogéneos; se pueden necesitar algunos ajustes en las etapas iniciales, pero en las últimas instancias conduce hacia una mejor complementación y respeto mutuo.

A la larga, crear esta institución --donde las distintas partes, incluyendo las comunidades, funcionan mejor juntas-- es quizás uno de los aspectos más satisfactorios del proceso participativo.

I. ¿Y qué de los niños?

Frecuentemente encontramos que los proyectos pasan por alto a los niños. A pesar de que esta ponencia trata acerca de las mujeres, la realidad de la aldea es que las mujeres y los niños están demasiado unidos entre sí para poder separarlos. Aún así, la situación de los niños es especial.

Por una parte, encontramos que los niños conocen muchas cosas (después de todo ellos son los asistentes de sus madres en este campo). Conocen acerca de las fuentes de agua, de los hábitos de salud y de los riesgos de salud en su ambiente. Frecuentemente ellos son más francos que los adultos, generalmente disponen de más tiempo y son más receptivos a las innovaciones. Los proyectos tienen a menudo un impacto especial para ellos, por ejemplo, si las fuentes de agua están más cercanas, se podría enviar a los niños a buscar el agua en vez de ir las mujeres. La asistencia a la escuela se ve afectada por los deberes de los niños.

La conclusión es simplemente la siguiente: tómese nota especial de los niños. De acuerdo con nuestra experiencia, ellos también son socios importantes (Ver 8, de la Bibliografía).

J. ¿Quién está equipado para ejecutar los proyectos?

Los proyectos de agua y saneamiento son ejecutados tradicionalmente por organizaciones como el Ministerio de Obras Públicas o de agua, o por un departamento técnico del Ministerio de Salud. El personal está compuesto generalmente por ingenieros y técnicos y un personal de campo reducido --únicamente los que se necesiten para efectuar perforaciones, construir letrinas y otros.

Por otra parte, para la participación comunitaria, será necesario más personal de campo y así mismo, personal entrenado en destrezas relacionadas con la participación comunitaria mejor que en destrezas "técnicas".

Este es un asunto absolutamente crítico tan pronto como se trate de poner en ejecución actividades en gran escala. Podrá encontrar personal entusiasta y, si es necesario, entrenado para actividades a pequeña escala. ¿Qué ocurre cuando aumenta?

Según nuestra experiencia, hay varias posibilidades, ninguna de las cuales entraña el reclutamiento de nuevo personal.

- Adiestrar a los trabajadores sociales existentes (digamos en el Ministerio de Recursos Hidráulicos), en cuanto a técnicas participativas.
- Se identifican y se hacen enlaces con otras instituciones gubernamentales que tengan fuerte presencia en el campo y cuyos trabajadores sociales tienen experiencia a nivel comunitario por ejemplo, el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad o Educación de la Salud, o trabajadores de cuidados primarios de salud dentro del Ministerio de Salud. Esto podría ser burocráticamente difícil,

pero tenemos una serie de ejemplos donde ha funcionado.

- Si se hace difícil el enlace de organizaciones, algunos gobiernos responsabilizan de los asuntos de agua y salud comunitarias al ministerio o institución que tenga una fuerte presencia en el campo (como el Departamento de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura).
- Identificar y enlazar organizaciones no gubernamentales (ONG) que tengan experiencia a nivel básico comunitario.
- Cuál de estos modelos es el adecuado es algo que depende, obviamente, de la situación (y no es necesariamente un asunto de selección, por lo menos no para los extraños). Por ejemplo, hay una cuestión en cuanto a la escala y etapa del programa: un programa piloto a pequeña escala o una prueba, una "prueba orquestada" a nivel sub nacional bajo condiciones duplicables, o un programa completo a nivel nacional.

Esto es de particular importancia con respecto a las ONG. Ahora mismo existe un interés justificable en desarrollar más aun el enlace existente entre los gobiernos y las ONG. La mayoría de los países tiene, literalmente, millares de ONG con experiencia sin paralelo en cuanto a participación comunitaria y potencialmente son muy útiles. Sin embargo, se deberá hacer un exámen en cuanto a qué papel sería el más útil y esto depende de la situación del país: en muchos países las ONG son de particular utilidad para desarrollar metodologías a nivel de prueba o piloto, pero no tienen la capacidad para acciones a gran escala. Para tal nivel de acción se deberá enfrentar tan temprano como sea posible, el asunto crucial con respecto a la responsabilidad institucional.

Nuevamente tomates

Es aquí donde de nuevo surgen los tomates, demostrando ser una forma de "hablar claro". En el caso de Indonesia anteriormente descrito, los tomates irrigados y cosechados por las mujeres fueron vistos dentro de la comunidad como el resultado positivo del proyecto de suministro de agua mediante bombas manuales. Las mujeres habían "hablado claro" y "tomado decisiones" no con palabras sino con acciones por su uso del agua.

Así que mi opinión es que si quiere ver el éxito real del decenio, usted deberá entonces contar tomates al igual que bombas. Los proyectos de agua y saneamiento serán más exitosos, y así serán vistos, si son considerados y planificados como puntos de partida para el desarrollo -- significando desarrollo aquellas directrices definidas y buscadas por las propias comunidades.

General

1. Centro de Referencia Internacional en colaboración con PROWESS/PNUD. La participación en suministro de agua y sanidad; papeles y realidades. Por Christine van Wijk-Sijbesma, 1985 (Inglés/Francés). 101 p. *Revisión de literatura y bibliografía anotada*
2. PROWESS/PNUD. Mujeres, agua potable y saneamiento: contando tomates en vez de bombas. Por Siri Melchior, Mayo 1989 (Inglés/Francés) 24 p. *Actualización en cuanto a controversias globales y lecciones aprendidas hasta la fecha.* (También disponible en disco compacto en una colección de referencia Decade Media's Library To-Go con el apoyo del INSTRAW).

Estudio de Casos. Informes por Países. Investigación de Campo

3. PROWESS/PNUD. Informe de la misión de evaluación de proceso de un proyecto de sistemas de agua en Rwanda asistido por CARE. Por Jean Beaudoin de la Cooperativa de Animación y Colaboración, y otros. 1987 (Inglés/Francés) 27 p. *Un ejemplo de técnicas para evaluar el proceso participativo.*
4. PROWESS/PNUD. India; 20 lecciones aprendidas a partir de estudios de factibilidad social. Por Lucy Goodhart, 1988 (Inglés). 20 p.
5. PROWESS/PNUD y el Banco Mundial. Kenya; pueblo, bombas y agencias. Por Deepa Narayan-Parker y Mary McNeill, 1989 (Inglés). 36 p. *Estudio de caso de un proyecto de bombas manuales en la Costa Sur con especial énfasis en la organización Agua para la Salud en Kenya (KWAHO), en el que se describe la asociación entre un gobierno, una ONG y donantes.*
6. PROWESS/PNUD. Dhaka; voluntarios contra la diarrea. Por Elsie Shallon, 1988 (Inglés). 25p. *Describe un programa que funciona con mujeres voluntarias para mejorar la acción y la educación de la salud en un área marginada.*

BIBLIOGRAFIA

7. PROWESS/PNUD. Indonesia. Gerentes de Cambio. Por Deepa Narayan-Parker, 1989 (Inglés/Francés). *Estudio de caso del PKK/Ministerio de Actividades de Salud en West Timor. Particularmente rico en datos tales como cambios en las vidas de las mujeres, uso del agua y los efectos económicos. Una muestra de diapositivas en cuanto a la experiencia de Indonesia estará disponible al costo.*
8. Banco Mundial y PROWESS/PNUD. De programa piloto a programa nacional; la sanidad rural en Lesotho. Por P. Evans y otros. 1989 (Inglés).

Instrumentos de campo, Auxiliares de Adiestramiento

9. PROWESS/PNUD. Manual de Adiestramiento de Campo, Lesotho. Por Willie Sampson, 1987 (Inglés). 70 p.
10. PROWESS/PNUD. Video sobre un taller de adiestramiento regional en Tanzania, 1988 (Inglés); 1989 (Francés). *Describe el proceso de un taller para personal de instituciones nacionales en países del Africa angloparlante, métodos, resultados.*
11. PROWESS/PNUD. Metas e indicaciones para proyectos integrados para suministro de agua y saneamiento. Por Deepa Narayan-Parker. 1989 (Inglés/Francés). 16 p.
12. PROWESS/PNUD. Generación de conocimiento y utilización en asociación con personas. Por Deepa Narayan-Parker, 1989 (Inglés/Francés). Un instrumento para planificadores de proyectos de campo. Enfatiza el uso de técnicas participativas de recolección de datos para la planificación y evaluación de proyectos administrados por la comunidad.
13. PROWESS/PNUD. Participación comunitaria; un reto para los adiestradores. Por Lyra Srinivasan, 1989 (Inglés/Francés). *Enfasis particular en las metodologías SARAR, experiencias en su*

utilización en las actividades de PROWESS/PNUD.

14. PROWESS/Africa. Informe de un taller de adiestramiento sobre participación regional, dirigido a adiestradores, efectuado en Tanzania, en Septiembre de 1988. Publicado en 1989 (Inglés). (44 p).

Guías, Estrategias

15. Banco Mundial y PROWESS/PNUD. Involucrando a las mujeres en proyectos de saneamiento. Por Helí Perrett, 1985 (Inglés) (39 p.) *Descripción de un taller de adiestramiento, metodologías y análisis de resultados.*
16. PROWESS/PNUD y WASH. Diseño y administración de proyectos de suministro de agua ininterrumpible y saneamiento por Paula Donnelly-Roark, 1987. (Inglés/Francés/Español/Arabe). (30 p.)
17. PROWESS/PNUD. PEGASUS. Por Deepa Narayan-Parker. 1989 (Inglés) (14p.) *Marco analítico para el diseño y la evaluación de proyectos y programas, con énfasis en las metas y tareas gerenciales.*
18. PROWESS/PNUD e INSTRAW. Grupo de Trabajo Interagencial sobre la Mujer; propuesta para 1989-90. 1988 (Inglés) (14p.). *Revisa el progreso de la participación de las mujeres en la organización de las Naciones Unidas involucradas en el Decenio de agua y saneamiento, valora los principales retos para el futuro, propone un plan de trabajo para las agencias pertinentes.*
19. División de Asesoría Técnica del PNUD en colaboración con PROWESS/PNUD. Nota consultiva de programa, 1989 (Inglés).

También están disponibles para distribución limitada informes seleccionados sobre actividades en países específicos. Se aplicarán cargos adicionales por estos informes para cubrir sus costos de copiado.



INSTRAW



Instituto Internacional de Investigaciones
y Capacitación de las Naciones Unidas
para la Promoción de la Mujer

Apartado Postal 21747
Santo Domingo, República Dominicana
Teléfono: (809) 685-2111
Facsimile: (809) 685-2117
Télex: (326) 4280 WRA SD

Impreso en Santo Domingo, República Dominicana, 1989
4,000 - Español